

El amor del poeta

A veces es tan triste
el amor en exceso del poeta.
Que es por ella que
me muero
que coimeo
que acometo
que acorralo
Y que milito
Que vacilo, que avecino, que buen vino.
Que suspiro, que transpiro, que resisto.
Que es por ella
que yo canto
que yo grito
y desafino.
Y se quejan, me denuncian y me echan.
Me aporrean y me apresan y me sueltan por loquito.
(El amor en exceso es un peligro. El amor del poeta es un delirio.)
Y yo pinto corazones
en las piedras de la playa
con su nombre y con el mío.
Y Adriana ni mosquea.
Ni se entera.
Ni sospecha.
Ni es poeta.

1993